



RAXIMHAI ISSN-1665-0441
VOLUMEN 10 NÚMERO 1 ENERO-JUNIO 2014

103-133

REMESAS Y (SUB) DESARROLLO EN LOS SISTEMAS MIGRATORIOS DE BOLIVIA Y PARAGUAY

REMITTANCES AND (UNDER) DEVELOPMENT IN THE MIGRATORY SYSTEMS OF BOLIVIA AND PARAGUAY

Pablo Sebastián Gómez

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar de manera comparativa la relación entre remesas internacionales y desarrollo en los sistemas migratorios de Bolivia y Paraguay. Si bien la temática ha sido ampliamente debatida en la literatura especializada, ha suscitado relativa menor atención en el Cono Sur de América Latina. Se discuten conceptualmente las perspectivas analíticas sobre el tema y se analiza evidencia empírica en base a microdatos de encuestas de hogares. En ambos países se encuentran diferencias entre los hogares vinculados al Norte Global y los vinculados al Sur Global en tres dimensiones: a) sociodemográficas, b) socioeconómicas y c) dinámica de envío, recepción y uso de las remesas. Se sugieren dos macroprocesos convergentes: 1) en los hogares receptores: dependencia; 2) en el conjunto de los hogares: acentuación de la desigualdad.

Palabras clave: América Latina, Comparativo, Norte Global, Sur Global, Migración.

Abstract

The aim of this paper is to analyze the relationship between international remittances and development in the migratory systems of Bolivia and Paraguay in search of convergences and divergences. The issue of international remittances and development has been widely discussed in the literature, however, has attracted relatively little attention in the Southern Cone of Latin America. We debate the approach on the topic and analyze empirical evidence based on microdata from household surveys. In both countries, we suggest differences

RECIBIDO: 13 DE SEPTIEMBRE DE 2013 / APROBADO: 28 DE OCTUBRE DE 2013

between households linked to the Global North and those linked to the Global South in three features: a) sociodemographics; b) socioeconomics and c) the dynamics of sending, receiving and uses of remittances. They suggest two main features: 1) in recipient households: dependence; 2) in all households: deepening inequality.

Keywords: Latin America, Comparative, Global North, Global South, Migration.

INTRODUCCIÓN

La problemática de la migración y su vínculo con posibles procesos de desarrollo es un tema ampliamente debatido, tanto por organismos internacionales como por estudios académicos. Existió un notable renacimiento de puntos de vista optimistas sobre los efectos que provocaría en áreas de origen, en particular en el debate político, así como un auge de trabajos empíricos bajo la temática de *migración y desarrollo*. Esto ha llevado a estudiar a las remesas como fondo de financiación y factor decisivo en este proceso.

La visión predominante es que la migración debería ser positiva para los países de origen. El argumento es considerarla como una válvula de escape de la pobreza y el desempleo y que a través de las remesas contribuye significativamente a la supervivencia de las familias y la estabilidad financiera de las naciones de origen (Márquez, 2010; Portes, 2009). No obstante ello, como señala Portes (2009), académicos del Sur han generado un gran número de críticas sobre las consecuencias de la migración para los países de origen. Según estos autores, la migración no es solo un síntoma del subdesarrollo sino una causa de este que provoca pérdida de población en las regiones de origen y que los gobiernos escapan de sus responsabilidades, confiando en la migración como mecanismo de desarrollo.

Estos debates, tanto académicos como de la opinión pública, han tenido como foco de atención privilegiado los procesos migratorios Sur-Norte. En este trabajo consideramos como espacio de análisis el Cono Sur de América Latina, donde existe un subsistema migratorio de relevancia para la región. En efecto, Argentina constituyó un histórico polo regional de recepción para migrantes limítrofes de Paraguay, Bolivia, Perú y Chile. El proceso migratorio desde Bolivia y Paraguay hacia la Argentina es ya visible desde los primeros años

del siglo veinte. En un primer momento, con destino hacia ciudades fronterizas y posteriormente hacia el Gran Buenos Aires y otras ciudades.

Estos históricos procesos migratorios han tenido como contrapartida que en la actualidad se asista a una intensificación del envío de bienes materiales y simbólicos por parte de los migrantes hacia sus países de origen. Provocando interconexiones “desde abajo” al interior de acuerdos sub-regionales entre los Estados del cono sur de América Latina.

En relación a la magnitud de las remesas internacionales en estos macro procesos, debemos puntualizar que los hogares receptores en Paraguay constituyen el 12.2% del total y en Bolivia el porcentaje es de 9.3%. En ambos países las remesas provienen de cuatro espacios principales: en el sur, Argentina y Brasil, y en el norte, España y Estados Unidos. Si bien estos macro sistemas migratorios Sur-Norte y Sur-Sur están profundamente entrelazados, presentan especificidades: menor distancia física y cultural de los desplazamientos, a menudo la ausencia de barreras lingüísticas y, como consecuencia de esto, el costo comparativamente menor de las migraciones entre países del sur, incide en que las poblaciones involucradas tengan dinámicas de autoselección diferentes en relación a los desplazamientos hacia el norte global. Además, la dinámica migratoria cambia, cuando los cruces de frontera presentan pocas dificultades, porque esto incide en que sean más frecuentes los retornos y la incorporación de nuevos migrantes.

El objetivo de este trabajo es analizar las implicancias de las remesas internacionales en Bolivia y Paraguay en el marco de la discusión más amplia sobre migración y desarrollo en el Cono Sur de América Latina. Pretendemos destacar los puntos convergentes y divergentes para establecer los elementos generales de estos procesos. Para cumplir estos objetivos el artículo está organizado en cinco secciones. En la primera, se discute conceptualmente la relación remesas y desarrollo. En la segunda, se presentan y analizan los flujos de remesas internacionales y la importancia en Bolivia y Paraguay. Para cumplir este objetivo se utilizan datos del Banco Mundial. En la tercera, se analizan las características sociodemográficas y socioeconómicas de los hogares receptores de remesas en Bolivia y Paraguay. Se utilizan microdatos de encuestas de hogares de las direcciones de estadísticas de los respectivos países. En la cuarta, se discute la dinámica de envío, recepción y uso de estos fondos. Finalmente, en la quinta sección se presentan las conclusiones.

1 CONSIDERACIONES ANALÍTICAS SOBRE LOS VÍNCULOS ENTRE REMESAS INTERNACIONALES Y DESARROLLO

Uno de los tópicos que más ha suscitado debate en los últimos años en el campo de los estudios migratorios es la relación entre remesas internacionales y desarrollo. Varios autores (Canales y Armas, 2004; Canales, 2008; De Haas, 2010, 2012) coinciden en que existió un renacimiento del enfoque optimista por parte de académicos y responsables de políticas públicas sobre los efectos positivos de las remesas para el desarrollo. Gran parte de esos debates se dieron en el contexto de la migración Sur-Norte, sin embargo, los espacios de reflexión y análisis para el Cono Sur de América Latina han sido sustancialmente menores.

A pesar de las diferentes tradiciones conceptuales para Taylor (1999), Binford (2003) y Canales y Armas (2004) el debate sobre migración y desarrollo transita entre dos grandes paradigmas.

El primero que podemos llamar desarrollista según Taylor (1999), o funcionalista según otros autores (Binford, 2003; Canales y Armas, 2004; De Haas, 2010) y el segundo denominado “estructuralista” (Binford, 2003; Canales y Armas, 2004; De Haas, 2010) o “perspectiva del síndrome migratorio” por Taylor (1999, p. 64)

Siguiendo etapas cronológicas, para De Haas (2010, 2012) el debate académico sobre migración y desarrollo ha atravesado lo que considera etapas pendulares. Del “optimismo” desarrollista de los años 1950 y 1960 se pasó a un “pesimismo” estructuralista y neo-marxista en los años 1970 y 1980. Posteriormente, lo característico fueron puntos de vista más matizados según el autor, influenciados por la nueva economía de la migración laboral (NEML), el enfoque de las estrategias de vida (“livelihood” proveniente de los estudios del desarrollo) y el giro “transnacional” en los estudios migratorios de la década del noventa.

A pesar de las diferentes categorizaciones, según los diferentes autores, podemos agrupar los enfoques en dos grandes tradiciones según se considere la teoría social: *funcionalismo o estructuralismo* o la teoría del desarrollo: *desarrollo balanceado o desarrollo asimétrico* (De Haas, 2010).

Según la perspectiva estructuralista la migración produce un drenaje de personas en las áreas de origen y como consecuencia deja estas zonas sin su trabajo, desplazando la producción local de bienes. Como la migración es un proceso de autopropagación en el tiempo (Massey, et.al, 1990), comunidades,

regiones y en algunos casos inclusive países se “especializan” en la migración (exportando fuerza de trabajo), sirviendo como guarderías y residencias de ancianos para su fuerza de trabajo migrante.

De acuerdo con Binford (2003), los primeros trabajos en esta línea fueron realizados en zonas que tradicionalmente han conformado la franja migratoria en el occidente mexicano por autores como Reichert (1981, 1982) y Mines (1981). Claramente influenciados por un giro en la teoría social y del desarrollo hacia los enfoques históricos estructurales y de la dependencia, los autores comparten una visión negativa de los efectos de la migración y las remesas en la estructura social y la economía. Según el paradigma histórico estructural, la migración es el resultado de la expansión capitalista y ésta no puede resolver las causas estructurales que la provocan. Para estos autores, el dinero proveniente de las remesas “distorsionaba más que desarrollaba las economías rurales, pues exacerbaba el conflicto social, las diferencias económicas y la inflación de precios, y fomentaba un círculo vicioso por el que la migración generaba mayor migración” (Binford, 2003, p. 305). Reichert (1981) postuló lo que llamó el “síndrome de la migración” donde la migración tiende a perpetuarse con consecuencias negativas.

Posterior a los estudios mencionados, a partir de los años noventa del siglo veinte, diversos autores reconocen que en el campo de los estudios migratorios se da un giro conceptual donde se empezó a valorar el papel positivo de las remesas (Binford, 2003; Canales y Armas, 2004; De Haas, 2010, 2012). Dos escuelas económicas están asociadas a esta postura (Portes, 2009).

En primer lugar, la perspectiva que inicialmente analizó el problema y que podemos denominar como la posición económica ortodoxa. En esta perspectiva, los movimientos poblacionales son mecanismos de equilibrio entre regiones y una forma de localización óptima de los factores de producción con beneficio para la región de origen y la región de destino (Todaro, 1969). Para Todaro (1969), el crecimiento balanceado es la relocalización del trabajo de áreas rurales y agrícolas hacia áreas urbanas y el sector industrial (al interior de las naciones o entre las naciones) y esto es considerado un prerrequisito para el crecimiento económico y por lo tanto constitutivo del proceso de desarrollo.

En segundo lugar, el enfoque de la nueva economía de las migraciones laborales. Según esta perspectiva (Taylor, 1999) se postula que: a) las decisiones migratorias son parte de estrategias para obtener ingresos, obtener fondos para invertir en nuevas actividades y asegurarse contra los riesgos del ingreso y la producción; b) las remesas ponen en movimiento una dinámica desarrollista

alentando la producción y la inversión de hogares en un contexto de bajo desarrollo en las comunidades de origen. En esta posición, denominada como “nueva economía de las migraciones laborales” frecuentemente se tiende a enfatizar el rol positivo que cumplen las remesas (Taylor y Dyer, 2009; Taylor, 1999).

1.1 LAS REMESAS COMO RELACIÓN SOCIAL

Diversos autores, fundamentalmente en el contexto de la migración mexicana hacia los Estados Unidos, han cuestionado el rol y las potencialidades que tendrían las remesas como motor de desarrollo (Binford, 2003; Canales y Armas, 2004; Canales, 2008; Delgado Wise y Márquez, 2007; Delgado Wise et al., 2007; Márquez, 2010; Wise y Márquez, 2007). Estos autores proponen una visión alternativa para analizar el vínculo entre remesas y desarrollo.

Las críticas son diversas pero básicamente apuntan al *sesgo empiricista* (Canales, 2008, p. 6) donde el debate se ha centrado preferentemente en torno a cómo las remesas podrían promover un proceso de desarrollo económico en las regiones de origen dejando de lado el por qué las remesas deberían tener este impacto. Se parte del supuesto de que la migración no es una variable independiente que se reproduce a sí misma o un dato exógeno dado, que afecta el desarrollo (tal cual una política pública), sino que es una variable dependiente y endógena de una dinámica de desarrollo desigual (Márquez, 2010; Wise y Márquez, 2007).

En este contexto acordamos con la visión crítica de Márquez (2010) de considerar a las remesas como una relación social y que como tal implica dos componentes: a) es una relación social de producción (o sea, los migrantes que generan las remesas están sometidos a las mismas condiciones de explotación que el resto de los trabajadores); y b) es una relación de reproducción (una fracción del salario generada por los migrantes es destinada a la manutención de una parte de su familia en comunidades de origen). Es decir, para el autor (Márquez, 2010), las remesas no son solo dinero enviado por los migrantes a sus familias (remesas familiares) o por las organizaciones de oriundos a sus lugares de origen (remesas colectivas). Desde esta perspectiva, las remesas no son un recurso que pueda favorecer el desarrollo (“instrumento del desarrollo”), son recursos salariales destinados a cubrir la subsistencia salarial de los dependientes. La función principal de las remesas es la de reemplazar el

salario, por lo que es un error teórico atribuirle funciones de política pública. Las remesas cumplen la función de salario en condiciones de *superexplotación* (Márquez, 2010, p. 77). Nosotros agregamos que en el cono sur de América Latina esto se produce al interior de dos macroprocesos¹: a) una histórica migración hacia Argentina de bolivianos y paraguayos (Bologna, 2010; Marshall y Orlansky, 1983; Palau et al., 1997) en el marco de asimétricos procesos de integración sub-regional; y b) en el contexto de una más selectiva migración hacia espacios del Norte Global. Asimismo, forman parte de estrategias de supervivencia de la unidad doméstica.

Considerar a las remesas como una relación social implicatener en cuenta las particulares condiciones en las cuales son generadas e incorporar al debate las modalidades de asimilación/integración/incorporación de los migrantes al mercado laboral y de manera más amplia a la dinámica sociocultural y socioeconómica de los países de destino.

Mucho se ha debatido sobre cómo las remesas son gastadas e invertidas y es un campo donde aún no existe consenso (Adams, 2011). Desde perspectivas estructuralistas, se pone énfasis en que las remesas no son invertidas productivamente, por el contrario, son destinadas a gastos superfluos y considerados no productivos (De Haas, 2010). Además, las remesas son canalizadas a través de débiles economías locales y regionales incrementando la dependencia. Para De Haas(2010) esto provoca: a) un incremento en el consumo y la compra de tierras por los migrantes con un efecto inflacionario; b) muchos bienes que se compran (como televisores, insumos para el hogar, ropa, etc.) no son producidos localmente, lo que implica que tengan que ser importados o bien del exterior o de áreas urbanas. Esto provoca el desplazamiento de la producción local y la intensificación de las disparidades regionales entre las zonas centrales y las periféricas; c) las escasas inversiones productivas que se dan de las remesas son hechas en áreas urbanas, lo cual aumentan las disparidades regionales.

En regiones receptoras la discusión sobre remesas y desarrollo está indisolublemente ligada a las diferentes nociones sobre lo que es la inversión(Binford, 2003). Para Binford (2003), desde una visión estrictamente económica, la inversión es definida como la compra de medios de producción,

¹ Al hacer referencia a macroprocesos no negamos la complejidad del fenómeno aludido, migrantes hacia Argentina pueden en una segunda etapa dirigirse hacia España, Brasil o Estados Unidos o viceversa (migración por etapas o inclusive involucrar procesos de circularidad migratoria).

materias primas y fuerza laboral, sin importar que éstos factores se pongan a trabajar para producir valores utilitarios. El dinero utilizado para adquirir tierras, vehículos de transporte, herramientas, semilla, se califican como inversión pero dichas inversiones rara vez representan más del diez por ciento de total de las remesas. Otros investigadores agrupan los gastos de educación, vivienda y servicios de salud con los de consumo. En todo caso, para Binford (2003) lo que queda claro es la amplitud terminológica y la necesidad de diferenciar entre inversión con potencial de producir algún beneficio y una noción más acotada de “inversión productiva”.

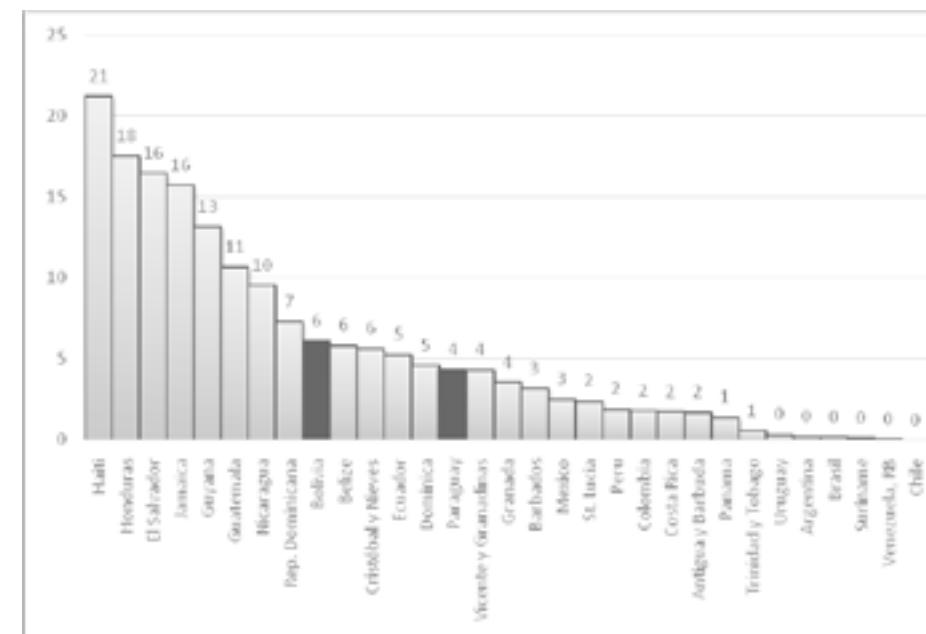
En base a estas consideraciones analíticas se pretende: a) examinar la importancia de las remesas en la economía boliviana y paraguaya; b) analizar las principales características sociodemográficas y socioeconómicas de los hogares receptores de remesas tanto del Sur Global como del Norte Global en Bolivia y Paraguay; c) detallar la dinámica de envío, recepción y el uso que se da a estos fondos.

2 LAS REMESAS INTERNACIONALES EN BOLIVIA Y PARAGUAY.

El primer paso es analizar la importancia que tienen las remesas en el marco de la economía paraguaya y boliviana. Para cumplir este objetivo se utilizan datos provenientes del Banco Mundial a través de las balanzas nacionales de pago.

Como puede observarse en el gráfico 1 hay dos países del Cono Sur de América Latina donde las remesas internacionales tienen relevancia en cuanto al porcentaje del Producto Interno Bruto. Bolivia, donde representan el 6 % y Paraguay donde representan el 4%.

GRAFICO 1:
América Latina y el Caribe. Remesas y compensación de empleados recibidas (%del Producto Interno Bruto). 2009²



Fuente: elaboración propia en base a *World Development Indicator* (WDI), World Bank. 2013

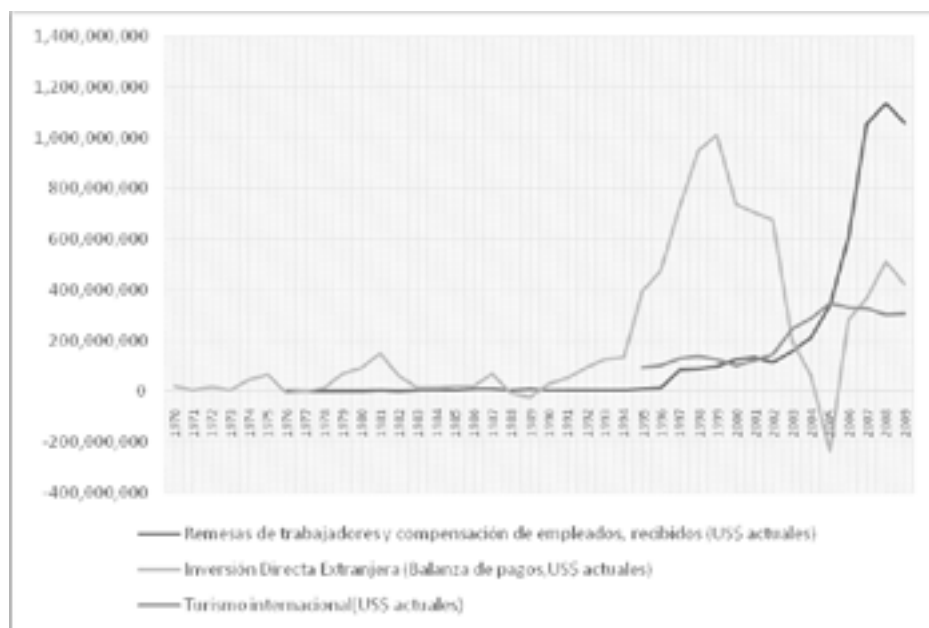
Para tener en cuenta la relevancia de este flujo de ingresos presentamos una comparación a lo largo del tiempo con otras fuentes de ingresos. Como puede observarse en los gráficos 2 y 3, las remesas internacionales en ambos países representan uno de los principales flujos de transferencias corrientes en la balanza de pagos, superando inclusive en muchos momentos el ingreso derivado de la inversión directa extranjera o el turismo. Esta relevancia en ambos países pone de relieve la discusión como potencial agente de desarrollo local y regional.

En el caso de Bolivia, como puede apreciarse en el gráfico 2, a partir del año 2000 existió una considerable disminución en los flujos provenientes

² Las remesas de los trabajadores y la remuneración de los empleados comprenden las transferencias corrientes que realizan los trabajadores migrantes y los sueldos y salarios ganados por los trabajadores no residentes. No hay datos para Aruba, Bahamas, Islas Caimán, Cuba, Antillas Holandesas, Puerto Rico, Islas Turcas y Caicos e Islas Vírgenes.

de la inversión extranjera directa como consecuencia del proceso político boliviano. En ese contexto la relevancia y el sostenido crecimiento de las remesas internacionales coinciden con el inverso proceso de las inversiones extranjeras. A partir del año 2002 se evidencia un crecimiento constante de las remesas internacionales y desde el año 2006 superan con considerable magnitud los ingresos provenientes de otras fuentes.

GRAFICO 2:
Entradas anuales de 1975 a 2009 (miles de millones de dólares estadounidenses). Bolivia



Fuente: elaboración propia en base a *World Development Indicator* (WDI), World Bank. 2013

En el caso de Paraguay, en la mayoría de los años considerados las remesas superaron en importancia tanto a la inversión directa extranjera como a los ingresos provenientes del turismo internacional. Salvo algunos años, este proceso se produjo de manera constante. A partir del año 2000 y hasta el año 2002 puede observarse una caída en las remesas en un proceso que puede atribuirse en parte a las crisis económicas en Argentina, pero a partir del año 2003 empiezan a tener un crecimiento sostenido hasta el año 2009. La inversión

directa extranjera, por su parte, demuestra un comportamiento altamente volátil y fluctuante a lo largo del tiempo. Solo en el año 1998 logran superar el ingreso proveniente de las remesas internacionales en Paraguay. El ingreso proveniente del turismo internacional en ningún momento logra superar en importancia el volumen de remesas internacionales.

GRAFICO 3:
Entradas anuales de 1975 a 2009 (miles de millones de dólares estadounidenses). Paraguay.



Fuente: elaboración propia en base a *World Development Indicator* (WDI), World Bank. 2013

Las remesas internacionales son ingresos monetarios generados por actores privados, son microtransferencias individuales contabilizadas en la balanza de pagos. Sin embargo, tienen mucha mayor estabilidad y continuidad en el tiempo que las inversiones extranjeras. El dato relevante es que si bien el volumen total que ingresa a estos países es menor que en otros países, su impacto a nivel agregado es elevado ya que una alta proporción de la totalidad de los hogares en ambos países recibe remesas.

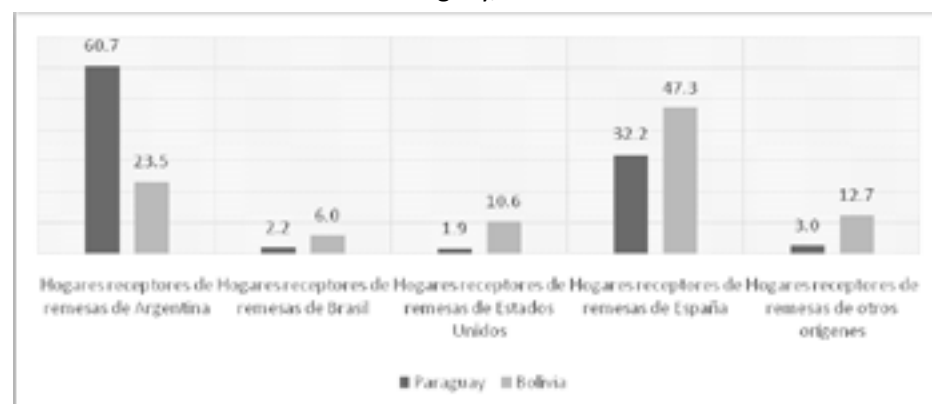
3 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS HOGARES RECEPTORES EN BOLIVIA Y PARAGUAY

Para conocer en detalle la dinámica de la recepción de remesas en Bolivia y Paraguay se analizan microdatos provenientes de las encuestas permanentes de hogares de ambos países correspondientes al año 2009. Ambas encuestas fueron generadas por las respectivas direcciones de estadísticas de cada país. El tamaño de la muestra es de 4439 hogares y 18419 individuos para Paraguay y de 4034 hogares y 15665 individuos para Bolivia. La información disponible para este estudio proviene del módulo sobre la composición del ingreso del hogar, donde se clasifican las transferencias monetarias provenientes de otras personas que residen fuera de Bolivia y Paraguay. Además de identificar los montos de remesas recibidos, las encuestas relevan los siguientes ítems: 1) frecuencia de los envíos, 2) medios de envío, 4) el uso que se da a estos fondos.

En el gráfico 4, se presentan los principales orígenes de las remesas internacionales en ambos países. En Paraguay, el principal origen es Argentina (60.7%) seguido en importancia por España (32.2%), los otros orígenes no representan una magnitud importante (Brasil, 2.2% y Estados Unidos, 1.9%). En el caso de Bolivia, el principal origen es España (47.3%) seguido en importancia por Argentina (23.5%), las remesas provenientes de Brasil representan el 6% en tanto que las remesas provenientes de Estados Unidos representan el 10.6%.

GRAFICO 4:

Hogares receptores de remesas según país de procedencia. Bolivia y Paraguay, 2009.



Fuente: elaboración propia en base a *Encuesta permanente de hogares de Bolivia y Paraguay, 2009* (DGEEC, Paraguay, 2009; INE, Bolivia, 2009).

Las categorías precedentes se pueden agrupar en dos macroprocesos, hogares vinculados a la recepción de remesas del Sur Global (Argentina y Brasil) y hogares vinculados a la recepción de remesas del Norte Global (España y Estados Unidos)³. En Paraguay, el principal espacio donde provienen las remesas internacionales lo constituye el Sur Global y en Bolivia, el Norte Global. Nos proponemos analizar detalladamente las particularidades de estos grupos de hogares para establecer pautas generales de macroprocesos.

En la tabla 1 y 2 se presentan las estadísticas descriptivas y el análisis bivariado⁴⁵ de tres grupos de hogares de manera comparativa: a) hogares que no reciben remesas, b) hogares que reciben del Sur Global y c) hogares que reciben remesas del Norte Global. Se presentan las características sociodemográficas del jefe y de los hogares. La hipótesis que sostenemos es que existen diferencias sociodemográficas en estos grupos de hogares vinculados a diversos procesos migratorios.

3.1 PARAGUAY

El análisis sobre las características sociodemográficas de los hogares receptores en Paraguay se presenta en la tabla 1. En relación al sexo del jefe de hogar, puede observarse que en los hogares que no reciben remesas el porcentaje femenino es de 25%, en tanto en los hogares receptores este porcentaje aumenta. Para los hogares receptores del Norte Global es 36% y para los del Sur Global de 40% siendo esta diferencia estadísticamente significativa. Los resultados sugieren procesos donde hay una rearticulación de la estructura familiar como consecuencia de la migración de miembros del hogar. Al tener mayor proporción de jefaturas femeninas que en la población en general se estaría evidenciando la migración de varones. Sin embargo, tal afirmación es

³ La discusión sobre lo que implica el Sur Global y el Norte Global no está exenta de problemas y no es este el lugar para discutirlo. En nuestro trabajo consideramos a Bolivia, Paraguay, Brasil y Argentina, como parte del Sur Global y que además comparten el atributo de ser países limítrofes, en tanto que España y Estados Unidos son considerados como parte del Norte Global

⁴ Se realiza mediante análisis de la varianza (ANOVA), pruebas t y pruebas χ^2 (Chi-Cuadrado).

⁵ En el análisis de la varianza (ANOVA), cuando el tamaño de los grupos difiere se pueda afectar el supuesto de homogeneidad de la varianza y en tal caso se utiliza el estadístico F de Welch o el estadístico F de Brown-Forsythe. Si bien difieren en su cálculo, ambos estadísticos ponderan la varianza en los grupos no por el tamaño de los mismos sino por la inversa del tamaño muestral. Esto implica que el impacto de grandes tamaños de grupos con grandes varianzas es minimizado. En la literatura se sugiere utilizar el estadístico F de Welch (Tomarken & Serlin, 1986)

contrarrestada al analizar la edad de estos jefes.

La edad promedio del jefe de hogar es de 46 años para los hogares sin remesas, 54 años para los hogares receptores de remesas del Sur Global y 49 años para los hogares receptores de remesas del Norte Global. Esto está indicando jefaturas en mayor proporción femeninas pero de mayor edad, y acentuándose esta característica para el caso de los receptores de remesas del Sur. Esto sugiere personas mayores, cuyo mecanismo de supervivencia lo constituye la recepción de remesas internacionales.

Un dato relevante son los años de escolarización y que tiene relación con la ubicación de estos hogares en la estructura socioeconómica. Como puede observarse en la tabla, el promedio de escolarización es menor en los hogares receptores de remesas del Sur Global, 4,5 años, en tanto que para los otros hogares es aproximadamente 7,5 años en ambos casos. En relación al estado civil del jefe podemos observar que en los casos analizados es predominante la unión (lo que incluye las categorías de casado y unido de hecho), aunque para el caso de los receptores del sur esta proporción es menor (65% para este grupo y 75% para los receptores del norte)

Una diferencia relevante entre los grupos de comparación la constituye el idioma utilizado por el jefe de hogar. Este indicador releva el idioma que utiliza la mayor parte del tiempo el principal sostén económico en su unidad doméstica. En los hogares receptores de remesas del Sur Global, el 69% de los jefes hablan guaraní la mayor parte del tiempo, mientras que en los otros hogares esta proporción es mucho menor (46% en los no receptores y 34% en los receptores del Norte).

Los hogares vinculados al Sur se ubican principalmente en áreas rurales, en un porcentaje del 62%, en tanto que para los hogares vinculados al Norte este porcentaje es tan solo de 29%. Esto está indicando direccionalidad en la recepción de remesas, los hogares receptores del Norte Global son predominantemente urbanos en tanto que los otros son rurales. Un dato a destacar es la cantidad de miembros en los tres grupos analizados, en los hogares receptores la cantidad de miembros es superior (4,5 para el Sur, 4,7 para el Norte y 4,2 para los no receptores, siendo estas diferencias estadísticamente significativas). Creemos este dato relevante porque está indicando que hay una rearticulación del hogar, con mayor presencia de adultos mayores o niños. Cabe destacar esto porque al analizar el tipo de hogar predominante se puede observar, como era de esperarse, que en los receptores de remesas (de ambos orígenes) el tipo de familia predominante es de tipo incompleta (en incompleta se incluyen las

categorías de núcleo familiar incompleto, extendido y compuesto en tanto que en la categoría completo se incluyen las categorías núcleo familiar completo y unipersonal).

Este mayor tamaño del hogar no parece explicarse por la presencia de menores de 14 años, donde no se observan diferencias estadísticamente significativas (lo cual no apoya la hipótesis de una mayor cantidad de menores en los hogares receptores y por esa razón se produce el envío de remesas)⁶. Donde sí se observan diferencias es en la proporción de personas entre 18 y 64 años (es decir, personas en la población en edad económicamente activa). Esta proporción es menor en los hogares receptores de remesas y aún menor en los hogares receptores de remesas del Sur Global ($p < .000$)

La diferencia en el tamaño del hogar se explicaría parcialmente por la mayor proporción de mayores de 64, siendo esta diferencia estadísticamente significativa. Es decir, si bien el grupo receptor tiene una menor proporción de personas en la población en edad económicamente activa, la cantidad de sus miembros es mayor, sugiriendo que esas personas no se encuentran en los menores de 14 y sí en los mayores de 64 años.

Finalmente, una variable de interés es el monto de remesas que reciben estos grupos de hogares vinculados a macroprocesos diferentes. Como podemos observar, los hogares receptores de remesas del Sur Global reciben mensualmente en promedio 92,3 US\$ en tanto que los del Norte Global reciben 299 US\$ (cabe aclarar que los datos están en la moneda local de Paraguay, guaraníes, y fueron convertidos a dólares según la cotización del 1 de diciembre de 2009). Existe una profunda diferencia, para receptores de espacios del Norte la suma triplica lo recibido desde el Sur Global ($p < .000$).

⁶ Las variables, proporción de menores de 14 años, proporción entre 18 y 64 años y proporción mayores de 64 años, están dada por el cociente entre la cantidad de personas en esos grupos etarios sobre la cantidad de miembros en el hogar.

TABLA 1: Análisis Bivariado. Características Sociodemográficas del Jefe de Hogar y el Hogar según procedencia de las remesas. Paraguay, 2009

	Sin Remesas			Remesas del Sur Global			Remesas del Norte Global			F	t	χ ²	p
	N	%	Media	N	%	Media	N	%	Media				
Jefe de Hogar													
Sexo													
Hombre	2430	75	166	60	88	64	38.8	.000					
Mujer	794	25	111	40	50	36							
Edad													
46	15	4.5	54	14	49	15	37.4	.000					
7.6	4.5	4.5	4.5	3.1	7.5	4.0	110.8	.000					
Años de escolarización													
En unión	2459	76	180	65	103	75	17.5	.000					
Sin pareja	765	24	97	35	35	25							
Idioma													
Guarani princ.	1477	46	192	69	47	34	66.4	.000					
Otros	1747	54	85	31	91	66							
Hogar													
Urbana	1844	57	105	38	99	72	17.5	.000					
Rural	1380	43	172	62	39	28							
N. Personas													
4.2	2.1	4.5	2.5	4.7	2.3	5.1	.007						
Ingreso secundario													
Si	591	18	43	16	20	14	2.5	.281					
No	2633	82	234	84	118	86							
Tipo de Familia													
Completa	2038	63	90	32	38	28	161	.000					
Incompleta	1186	37	187	68	100	72							
Prop.<14 años													
.264	.232	.285	.227	.248	.210	1.4	.236						
Prop. entre 18/64													
.603	.267	.521	.266	.589	.239	12.2	.000						
Prop.>64													
.086	.226	.123	.246	.103	.216	3.1	.047						
Remesas, mensuales US\$													
0	92.6	111	299	384	-6.18	.000							

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta permanente de hogares, 2009. (DGEEC, Paraguay, 2009)

3.2 BOLIVIA

El análisis de las características sociodemográficas de los hogares receptores en Bolivia se presenta en la tabla 2. En relación al sexo del jefe se puede observar un porcentaje de jefatura femenina de 23% en los hogares no receptores, aumentado en los otros dos grupos. Para los hogares receptores del Norte Global es 33% y para los del Sur Global de 29% siendo esta diferencia estadísticamente significativa. Se observa, en comparación al caso paraguayo, que el porcentaje de jefaturas femeninas es menor. Al analizar la edad de los jefes, la edad promedio es de 46 años para los que no reciben flujos monetarios, 52 años para los receptores de remesas del Sur Global y 46 años para los receptores de remesas del Norte Global. Es decir, la edad promedio del jefe en la población en general es igual al promedio de la edad en los hogares que reciben remesas del Norte Global.

Como señalamos para el caso paraguayo, un dato relevante y que permite evaluar la ubicación de estos hogares en la estructura socioeconómica lo constituye la variable sobre los años de escolarización. Los jefes de hogar que reciben remesas del Sur Global tienen en promedio un menor nivel de escolarización (5.6). En tanto que, los hogares receptores del Norte Global presentan un nivel de escolarización mayor (9.6 para receptores del norte y 8.1 para los hogares sin remesas). Al igual que en el caso paraguayo, en relación al estado civil del jefe podemos observar que en los casos analizados es predominante la unión (aunque la prueba χ^2 Chi-Cuadrado es estadísticamente significativa).

Al igual que en el caso paraguayo una diferencia relevante entre los hogares la constituye el idioma utilizado por el jefe de hogar. En los hogares que reciben remesas del Sur Global la proporción que habla aimara o quechua es mayor que en los otros hogares (83%, en tanto que para receptores del Norte es de 53%). Existe un patrón común donde la migración intra-regional (entre países del Sur Global) es mayoritariamente rural. Los hogares receptores del Sur se ubican principalmente en áreas rurales, en un porcentaje del 52%, en tanto que para los hogares receptores del Norte este porcentaje es tan solo de 25%. En relación a la cantidad de miembros del hogar, no encontramos diferencias significativas, indicando que no hay una unidad doméstica que difiera en cuanto a su tamaño. En la encuesta permanente boliviana no está disponible la información relativa a la composición de la familia.

Para analizar la composición demográfica del hogar se construyó la variable

mencionada anteriormente sobre la proporción de miembros del hogar en tres grupos etarios: menores de 14 años, entre 18 y 64 años y mayores de 64. En función del análisis de varianzanos se puede afirmar que existe un drenaje de población en la PEEA, en los menores de 14 años o los mayores de 64 años.

Al igual que en el caso paraguayo, una variable de interés es el monto que reciben estos grupos de hogares vinculados a macroprocesos diferentes. Sin embargo, existe una diferencia en la forma en la cual en está captada la información en ambas encuestas. En Bolivia no se pregunta sobre el mes anterior a realizada la encuesta, por el contrario, se pregunta sobre el monto recibido en el periodo de un año. No obstante, creemos importante mostrar la diferencia en los montos recibidos. Para hogares receptores del Sur Global, el monto promedio recibido en el periodo de un año, es de 165 dólares. Para hogares receptores del Norte Global el monto promedio recibido es de 283 dólares (los valores estaban en las diferentes monedas de cada país y fueron convertidos a dólares según la cotización del 1 de diciembre de 2009). La prueba t conducida muestra que las diferencias son estadísticamente significativa.

TABLA 2: Análisis Bivariado. Características Sociodemográficas del Jefe de Hogar y el Hogar según procedencia de las remesas. Bolivia, 2009

	Sin Remesas			Remesas del Sur Global			Remesas del Norte Global			F	t	z ₂	p
	N	%	Media	N	%	Media	N	%	Media				
Jefe de Hogar													
Sexo													
Hombre	2836	77		76	71		134	67				11.5	.003
Mujer	847	23		31	29		65	33					
Edad			.46	16		.52	16		.46	17		7.7	.000
Años de escolarización			8.1	5.5		5.6	4.4		9.6	5.2		25.1	.000
Estado Civil													
En unión	2669	72		75	70		129	65				5.7	.058
Sin Pareja	1014	28		32	30		70	35					
Idioma													
Solo Español	1226	33		18	17		94	47				30.3	.000
Aimar./Quech./Esp.	2456	67		89	83		105	53					
Hogares													
Area													
Rural	1485	40		55	52		49	25				25.5	.000
Urbana	2198	60		52	48		150	75					
Cant. Miembros			3.9	2.1		3.6	1.9		3.9	2.0		5.1	.319
Ingreso Secundario													
Si	548	16		16	17		29	17				0	.888
No	2923	84		78	83		143	83					
Tipo de Familia													
Completa													
Incompleta													
Prop. <14 años			.251	.241		.222	.228		.250	.231		.8	.468
Prop. entre 18/64			.566	.290		.559	.319		.576	.272		.1	.868
Prop. >64			.108	.270		.131	.303		.099	.244		.5	.606
Remesas (cada envío en periodo de 1 año), US\$						165.0	164		283	471		3.19	.002

Fuente: elaboración propia en base a *Encuesta permanente de hogares, 2009*(INE, Bolivia, 2009).

3.3 LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO Y LA RECEPCIÓN DE REMESAS INTERNACIONALES

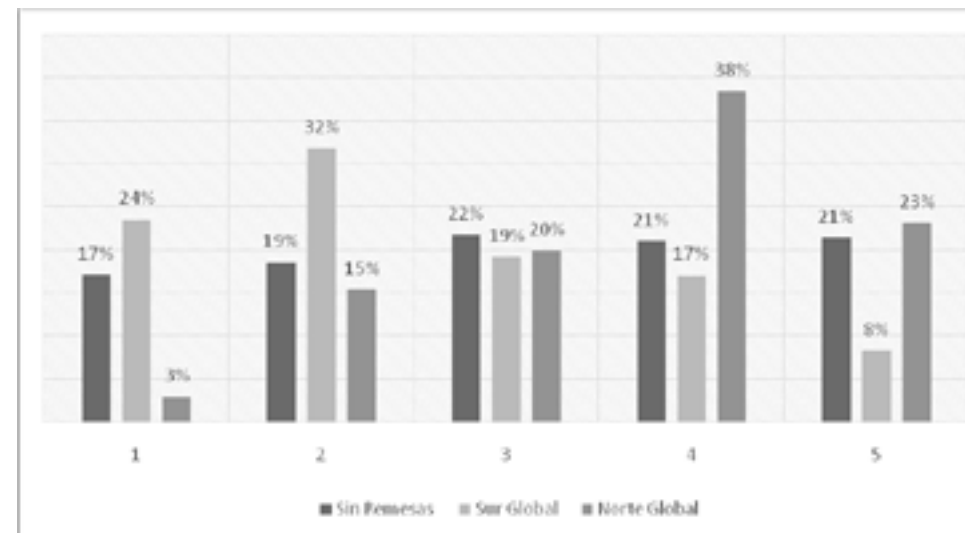
Para conocer con mayor precisión cómo son los hogares receptores, analizamos la distribución del ingreso de los hogares paraguayos y bolivianos y el lugar que ocupan los receptores de remesas. Para cumplir este objetivo se construyó la variable ingreso per cápita familiar (IPCF), resultado de la sumatoria de todos los ingresos del hogar dividido por la cantidad de miembros (sin considerar empleados domésticos) y en función de esto se construyeron quintiles de ingresos.

En el caso paraguayo, la construcción consideró la sumatoria de los siguientes ingresos: ingreso por actividad principal, ingreso por actividad secundaria, otras actividades laborales, alquileres o rentas, intereses o dividendos, remesas internas (provenientes de otra parte del país), remesas internacionales (provenientes del exterior del país), jubilaciones, pensiones, ingreso por divorcio y cuidado de hijos, ingreso por el programa social Tekoporã y otros ingresos.

En el caso boliviano, es el resultado de la sumatoria de: ingreso laboral de la ocupación principal, ingreso laboral de la ocupación secundario, ingreso no laboral de la seguridad social, ingreso no laboral de transferencia de hogares e ingreso no laboral de transferencia del gobierno (Renta Dignidad⁷).

El gráfico 5 analiza la situación en Paraguay. Se explora la posición relativa de los hogares receptores de remesas en la distribución del ingreso según los quintiles computados en base al ingreso per cápita familiar (IPCF). Como podemos observar, los hogares receptores de remesas del Norte Global se encuentran distribuidos en mayor proporción en los dos quintiles de ingresos más altos (38% en el cuarto quintil y 23% en el quinto quintil) en tanto que los hogares receptores de remesas del Sur Global se encuentran distribuidos en mayor proporción en los quintiles de ingresos más bajos (32% en el segundo quintil y 24% en el primer quintil). Este dato es importante porque estaría indicando que los hogares receptores de remesas no son los más pobres en relación a la distribución del ingreso, lo cual es coherente con la evidencia empírica aportada para otros contextos (Acosta, et al., 2006).

GRAFICO 5:
Quintiles, Ingreso per cápita. Paraguay 2009.

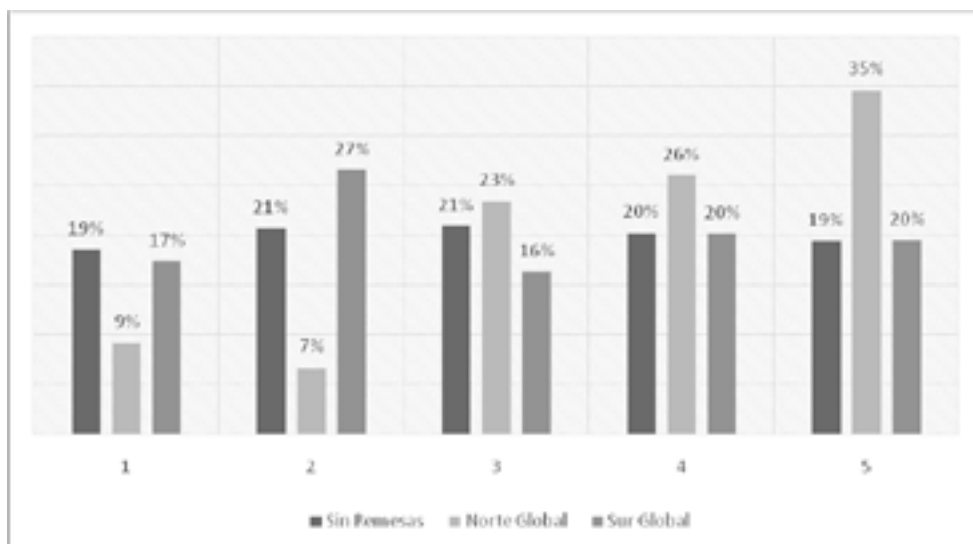


Fuente: elaboración propia en base a *Encuesta permanente de hogares, 2009*. (DGEEC, Paraguay, 2009)

El gráfico 6 explora la situación en Bolivia. Como puede observarse, los hogares receptores de remesas del Norte Global se encuentran distribuidos en mayor proporción en los dos quintiles de ingresos más altos (35% en el quinto quintil y 26% en el cuarto quintil) en tanto que los hogares receptores de remesas del Sur Global se encuentran distribuidos en mayor proporción en los quintiles de ingresos más bajos (la sumatoria de los dos quintiles superiores es del 40% y de los tres quintiles inferiores del 60%). De manera convergente al caso paraguayo, los hogares receptores de remesas internacionales no son los más pobres en relación a la población en general. Los vinculados al Norte Global se encuentran en una posición económica más alta en tanto que los vinculados al Sur Global se encuentran en un estrato económico más bajo.

⁷ Este programa está dirigido a las personas mayores de 60 años y consta de un ingreso bajo la condición de no percibir renta o jubilación. En el caso de percibir algún tipo de renta o jubilación el monto es menor.

GRAFICO 6:
Quintiles, Ingreso per cápita. Bolivia, 2009.



Fuente: elaboración propia en base a *Encuesta permanente de hogares, 2009* (INE, Bolivia, 2009)

4 DINÁMICA DE ENVÍO, RECEPCIÓN Y USO DE REMESAS

En esta sección se pretende analizar de manera comparativa las particularidades que presentan los hogares receptores en cuanto a: la frecuencia de la recepción, el medio de envío y el destino de estos fondos.

Frecuencia.

Como puede observarse en la tabla 3 el rasgo convergente en cuanto a la frecuencia de recepción de remesas en ambos países es que existe mayor intensidad en la recepción del Norte Global (y los montos son mayores). Sin embargo, como señalamos, en Paraguay el principal origen de las remesas internacionales está en el Sur Global y en Bolivia en el Norte Global.

En relación a la recepción de remesas del Norte, en Paraguay, la recepción se produce en más de la mitad de las ocasiones mensualmente (57%) y en segundo lugar de importancia estos envíos se producen al menos dos veces al

mes (24%). En Bolivia, el 44.4% de los envíos se produce una vez al mes, y 20.8% cada dos o tres meses.

En relación a la recepción de remesas del Sur, el rasgo característico es la menor intensidad en la frecuencia de recepción de remesas internacionales. Sin embargo, hay patrones diferenciales para ambos países. En Paraguay, el 43% de los envíos se producen una vez al mes, 28% más de una vez al mes y 20% cada dos o tres meses. Es decir, si bien hay una proporción importante de hogares que reciben entre una y más de una vez al mes, este porcentaje es menor que para los receptores del Norte. En Bolivia, la situación muestra diferencias, la mayoría de los envíos se realizan cada seis meses (26.2%) o al menos una vez por año (25.8%).

Estos datos son importantes porque nos permiten inferir si las remesas son un complemento o un sustituto del ingreso (que tendría el hogar de no haber emigrado uno de sus miembros). En efecto, la hipótesis más plausible es que en aquellos hogares donde la frecuencia de recepción de remesas es mayor estas cumplen la función de sustituir el ingreso. Por el contrario, donde la frecuencia de recepción de remesas es menor cobra fuerza la hipótesis de que se trata de un ingreso no frecuente y con mayor probabilidad de invertirse.

Tabla 3: Frecuencia de recepción de remesas

	Paraguay		Bolivia	
	Sur Global	Norte Global	Sur Global	Norte Global
Más de una vez al mes	28%	24%	3.9%	1.7%
Una vez al mes	43%	57%	20.2%	44.4%
Cada dos o tres meses	20%	9%	24%	20.8%
Cada seis meses	4%	4%	26.2%	5.8%
Al menos una vez al año	4%	4%	25.8%	27.2%

Fuente: elaboración propia en base a *Encuesta permanente de hogares de Bolivia y Paraguay, 2009* (DGEEC, Paraguay, 2009; INE, Bolivia, 2009).

4.1 Medios de envío.

Gran parte de los envíos, están condicionados por las condiciones materiales en las cuales están insertan las personas que generan las remesas. Es decir, en el caso de la migración sur-sur se trata de una migración de menor

distancia, pero que involucra a personas con menor nivel de calificación y con inserciones precarias en los lugares de destino. Como se presenta en la tabla 4, en Paraguay, gran parte de los envíos procedentes del Norte Global son realizados a través de compañías especializadas como Western Unión o Money Gram (58%) o transferencias bancarias (37%) y de manera marginal realizados por encomiendas o correos (2%). Es decir, las transferencias que implican medios formales suman el 95%. La situación para el corredor migratorio sur-sur cambia, el envío de remesas que implica transferencias bancarias es de 17% en tanto que el envío a través de compañías (Western Unión o Money Gram) suma el 35%. El cambio mayor está en el porcentaje de envíos realizados a través de encomiendas o correo (40%) y la relevancia que adquieren métodos de envío más informales: a través de amigos o parientes (4%) o el mismo migrante cuando retorna (4%).

En Bolivia, la mayoría de los envíos provenientes del Norte Global son a través de canales formales (48% por transferencia bancaria y 30% por compañías de remesas). Por el contrario, el porcentaje de estos dos ítems para las remesas procedentes del Sur es menor e inclusive el porcentaje de envíos realizados por amigos o parientes aumenta en relación al norte (24% en el sur y 5% en el norte).

Es decir, se sugiere que el canal principal de los envíos del Norte Global es a través de medios formales (compañías de remesas o transferencias bancarias) en tanto que los envíos del Sur global se caracterizan por medios informales (encomiendas o personales). Este proceso, si bien muestra matices, es convergente en ambos países.

Tabla 4: Medio de envío de remesas

	Paraguay		Bolivia	
	Sur Global	Norte Global	Sur Global	Norte Global
Transferencia bancaria, financiera	17%	37%	35%	48%
Compañía de remesas (Western, Money Gram, etc)	35%	58%	22%	30%
Encomienda, correo	40%	2%	1%	1.00%
Amigos, Parientes	4%	0%	24%	5%
Giro postal			18%	16%
El mismo migrante cuando regresa	4%	0%		
No responde		3%		

Fuente: elaboración propia en base a *Encuesta permanente de hogares de Bolivia y Paraguay, 2009* (DGEEC, Paraguay, 2009; INE, Bolivia, 2009).

4.2 Destino de los fondos

Se analiza a continuación uno de los puntos centrales en el análisis, el destino que se da a los fondos, se presentan los tabulados diferenciando según la procedencia de los mismos y agrupados en dos categorías principales. En primer lugar, se agruparon los gastos considerados de alimentación y vestimenta. Esta categoría hace referencia a la estricta reproducción material de la unidad doméstica. En segundo lugar, se agruparon los gastos considerados como algún tipo de inversión, tales como educación, ahorro o vivienda. Esta categoría en un sentido amplio la consideramos como inversión. La hipótesis que manejamos es que si hay un ingreso que es temporario y no frecuente las posibilidades de que sea ahorrado o invertido son altas. Por el contrario, si es un ingreso que es frecuente no debería variar su uso del que se hace de los ingresos corrientes. Como vimos anteriormente hay una diferenciación en cuanto a la frecuencia de recepción de remesas del Norte Global o el Sur Global (y esta diferencia es más acentuada en el caso boliviano).

Como se muestra en la tabla 5, en Paraguay y para ambos orígenes de las remesas hay un porcentaje sumamente amplio destinado a alimentación y vestimenta (93% en el caso del Sur Global y 82% en el caso del Norte Global). Sin embargo, pueden apreciarse diferencias, ya que un porcentaje mayor de los

hogares que reciben del Norte invierten en la educación, lo destinan al ahorro o a mejorar la vivienda (18% y tan solo 7% en el caso de receptores de remesas del sur)

La situación en Bolivia muestra una acentuación de este patrón, los hogares que reciben remesas del Norte Global y el Sur Global utilizan sus remesas para gastos de alimentación y vestimenta principalmente (81% para el sur y 67% para el norte). Sin embargo, hay una proporción mayor de hogares que reciben remesas del norte y que destinan los fondos a educación, ahorro y vivienda (33% y tan solo el 19% para los receptores de remesas del Sur).

Como señalamos anteriormente, el debate sobre como las remesas son gastadas e invertidas es uno de los ejes para comprender las potencialidades de las remesas como factor de desarrollo. Gran parte de las remesas son utilizadas en bienes de consumo como alimentos y vestimenta y esto es de mayor proporción en los hogares receptores del Sur. Esta modalidad de uso de las remesas es mayor en Bolivia. Esto contradice el argumento de algunos autores que sostienen que los ingresos "transitorios" como las remesas tienden a ser invertidas. En efecto, para el caso de los hogares receptores del Norte las remesas muestran patrones de mayor frecuencia en su recepción constituyendo una fuente de ingresos relativamente estable y que sin embargo no puede ser vehiculizada en bienes considerados productivos.

Como vimos anteriormente, existen diferencias socioeconómicas de los hogares de ambos países vinculados al Norte Global y al Sur Global. La evidencia empírica sugiere que aquellos hogares con mejor posición socioeconómica (los vinculados al Norte Global) tienen la posibilidad de destinar las remesas internacionales a la educación, el ahorro o a mejorar la vivienda.

Tabla 5: Destino de los fondos según procedencia

Uso de las remesas	Paraguay		Bolivia	
	Sur Global	Norte Global	Sur Global	Norte Global
Alimentación y vestimenta	93%	82%	81%	67%
Educación, Ahorro, Vivienda	7%	18%	19%	33%

Fuente: elaboración propia en base a *Encuesta permanente de hogares de Bolivia y Paraguay, 2009* (DGEEC, Paraguay, 2009; INE, Bolivia, 2009).

5 CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo fue analizar de manera comparativa los vínculos entre remesas internacionales y procesos de desarrollo en dos países del Cono Sur de América Latina, Bolivia y Paraguay. Según los datos disponibles, las remesas han experimentado un crecimiento que si bien tuvo altibajos presenta una tendencia a aumentar. Esta importancia de los flujos destaca su influencia en la economía boliviana y paraguaya. Sin embargo, a pesar de ser relevantes en cuanto a la comparación con otros flujos, como la inversión extranjera directa o el turismo internacional, creemos que no pueden ser considerados bajo la misma óptica. En efecto, se trata de micro transferencias individuales que corresponden al ámbito privado de las familias y los individuos y que forman parte de un recurso que cuentan los hogares receptores en el marco de estrategias de supervivencia.

Destacamos una distinción entre los sistemas migratorios sur-sur y sur-norte y la consecuente recepción de remesas de estos lugares, aunque destacamos que no necesariamente son procesos excluyentes. Como señalamos, migrantes hacia Argentina pueden en una segunda etapa dirigirse hacia España, Brasil o Estados Unidos o viceversa (migración por etapas o inclusive involucrar procesos de circularidad migratoria).

Existe una selectividad positiva entre los hogares que pueden mandar miembros al exterior (no son los más pobres en relación al conjunto de la sociedad), al mismo tiempo, existe una selectividad entre los hogares receptores de remesas donde solo aquellos con mejor nivel socioeconómico pueden enviar miembros a destinos extra-regionales (como España o Estados Unidos). La importancia de estos resultados sugiere que la economía doméstica de los hogares está afectada fuertemente por las remesas y que existen dinámicas particulares que conectan ciertos hogares receptores con espacios del Norte y otros hogares con el Sur. La evidencia empírica analizada sugiere que existen diferencias sociodemográficas y socioeconómicas entre los hogares vinculados al Norte Global y aquellos vinculados al Sur Global. Los hogares receptores del Sur Global están vinculados en mayor proporción a espacios rurales en ambos países y predomina el uso de lenguas indígenas (aimara y quechua en Bolivia y guaraní en Paraguay).

Las remesas son una fracción salarial generada por los migrantes en condiciones de precariedad laboral y en la mayoría de los casos se destinan a la reproducción familiar. En efecto, las remesas cumplen la función de reemplazo

del salario y no un tipo de ahorro exógeno, por lo que los posibles efectos multiplicadores discutidos en parte de la literatura no difieren de los que podría provocar una remuneración estrictamente salarial. El principal destino que se da a las remesas internacionales es bienes de consumo y esto es más acentuado en los hogares receptores del Sur Global. Es decir, el status económico de los hogares receptores condiciona el uso de las remesas, mientras que los hogares con mejor posición socioeconómica invierten en actividades consideradas productivas, los hogares con niveles socioeconómicos más bajos invierten en satisfacer necesidades de consumo básicas. La frecuencia en la recepción indica que mayoritariamente son un reemplazo del salario y que esto es más acentuado en los hogares receptores del Norte.

Sin embargo, debemos remarcar que a pesar de estar destinados exclusivamente a la reproducción familiar, las remesas permiten mejorar las precarias condiciones socioeconómicas de los hogares receptores de remesas del sur (en el marco de estrategias de supervivencia de la unidad doméstica). En efecto, la vulnerabilidad social es más acentuada en los hogares receptores vinculados al Sur Global que en los hogares vinculados al Norte Global y este proceso es convergente para ambos países.

Al considerar a las remesas como el resultado de una relación social, debemos incorporar en posteriores análisis las particularidades de la inserción laboral de los migrantes para estudiar las condiciones en las cuales el flujo monetario es generado.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Pablo, Cesar Calderón, Pablo Fajnzylber, y Humberto López: "Remittances and Development in Latin America" en *The World Economy*, 2006, vol. 29, No. 7. pp.957-987. En: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1467-9701.2006.00831.x/pdf>
- Adams, Richard: "Evaluating the Economic Impact of International Remittances on Developing Countries Using Household Surveys: A Literature Review" en *Journal of Development Studies*, 2011, vol. 47, No. 6. pp. 809-828. En: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00220388.2011.563299>
- Binford, Leigh: "Migrant Remittances and (Under) Development in Mexico" en *Critique of Anthropology*, 2003, vol. 23, No. 3. pp. 305-336. En: <http://coa.sagepub.com/content/23/3/305>
- Bologna, Eduardo (2010), "Migraciones entre países del sur: Los cambios y las continuidades en los flujos limítrofes hacia Argentina". En: revista *Migraciones Internacionales*, vol. 5, No. 3, México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Canales, Alejandro I. (2008), "Remesas y desarrollo en América Latina. Una relación en busca de teoría". En: revista *Migración y Desarrollo*, No. 11, México: Red Internacional de Migración y Desarrollo
- Canales, Alejandro I. e Israel Montiel Armas (2004), "Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración a Estados Unidos. El caso de Teocaltiche, Jalisco". En: revista *Migraciones Internacionales*, vol. 2, No. 3, México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Delgado Wise, Raúl, Humberto Márquez Covarrubias y Héctor Rodríguez Ramírez (2007), "Seis tesis para desmistificar el nexo entre migración y desarrollo". En revista *Migración y Desarrollo*, vol. 12, México: Red Internacional de Migración y Desarrollo.
- Delgado Wise, Raúl y Humberto Márquez Covarrubias: "The reshaping of Mexican labor exports under NAFTA: paradoxes and challenges", *International Migration Review*, 2007, vol. 41, No. 3. pp. 656-679. En: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1747-7379.2007.00089.x/pdf>
- DGEEC Paraguay (2009), "DGEEC", Encuesta Permanente de Hogares 2009. Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. Secretaría Técnica de Planificación de la Presidencia de la República, Asunción, Paraguay.
- De Haas, Hein: "The Migration and Development Pendulum: A Critical

- View on Research and Policy”, *International Migration*, 2012, vol. 50, No. 3. pp. 8–25. En: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1468-2435.2012.00755.x/pdf>
- De Haas, Hein: “Migration and Development: A Theoretical Perspective”, *International Migration Review*, 2010, vol. 44, No. 1. pp. 227-264. En: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1747-7379.2009.00804.x/pdf>
 - INE, Bolivia (2009), “INE”, Encuesta Permanente de Hogares 2009. Instituto Nacional de Estadísticas. Bolivia.
 - Márquez, Covarrubias Humberto (2010), “Desarrollo y Migración. Una lectura desde la economía política crítica”. En: revista *Migración y Desarrollo*, vol. 14, México: Red Internacional de Migración y Desarrollo.
 - Marshall, Adriana y Dora Orlansky (1983), “Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina, 1940-1980”. En: revista *Desarrollo Económico*, vol. 23, No. 89, Argentina: Instituto de Desarrollo Económico y Social.
 - Massey, Douglas, Rafael Alarcon y Jorge Durand (1990), *Return to Aztlan: The Social Process of International Migration from Western Mexico*. Estados Unidos: Berkeley y Los Angeles, California, University of California Press.
 - Mines, Richard: “Developing a Community Tradition of Migration: A Field Study in rural Zacatecas, Mexico, and California Settlement Areas”, *Monographs in U.S-Mexican Studies*, 1981, No. 3. pp.1-219. En: <http://escholarship.org/uc/item/72n33714#page-1>
 - Palau, Tomás, Sara Fischer y Noemí Perez: “Inmigración y Emigración en el Paraguay 1870 – 1960”, en *Documento de trabajo No. 90, BASE-IS, BASE Investigaciones Sociales*, 1997, pp.1-40. En: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Paraguay/base-is/20120911120450/Doc90.pdf>
 - Portes, Alejandro: “Migration and development: reconciling opposite views”, en *Ethnic and Racial Studies*, 2009, vol. 32, No. 1. pp.5-22. En: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/01419870802483668>
 - Reichert, Joshua, “A Town Divided: Economic Stratification and Social Relations in a Mexican Migrant Community», en *Social Problems*, 1982, vol. 29, No. 4. pp. 411-423. En: <http://www.jstor.org/stable/800030>
 - Reichert, Joshua: “The Migrant Syndrome: Seasonal U.S. Wage Labor and Rural Development in Central Mexico”, en *Human Organization*, 1981, vol. 40, No. 1. pp.55-66. En: <http://sfaa.metapress.com/content/C6148P5743512768>
 - Taylor, J. Edward: “The New Economics of Labour Migration and the Role of Remittances in the Migration Process”, en *International Migration*, 1999, vol. 37, No. 1. pp. 63-88. En: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/1468-2435.00066/pdf>
 - Taylor, J. Edward y George A. Dyer: “Migration and the Sending Economy: A Disaggregated Rural Economy-Wide Analysis”, en *Journal of Development Studies*, 2009, vol. 45, No. 6. pp. 966-989. En: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00220380802265553>
 - Todaro, Michael: “A Model of Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries”, en *The American Economic Review*, 1969, vol. 59, No. 1. pp. 138-148. En: <http://www.jstor.org/stable/1811100>
 - Tomarken, Andrew J. y Ronald C. Serlin: “Comparison of ANOVA alternatives under variance heterogeneity and specific noncentrality structures”, en *Psychological Bulletin*, 1986 vol. 99, No. 1. pp. 90-99. En: <http://psycnet.apa.org/index.cfm?fa=search.displayrecord&uid=1986-13500-001>
 - Wise, Raúl Delgado y Humberto Márquez Covarrubias (2007), “Teoría y práctica de la relación dialéctica entre desarrollo y migración”. En: revista *Migración y Desarrollo*, No. 9. México: Red Internacional de Migración y Desarrollo.
 - World Bank: “World Development Indicators (WDI)”, Washington, DC. En: <http://data.worldbank.org>, consultado el 4 de junio de 2013.
- Pablo Sebastián Gómez
 Doctor en Demografía, Facultad de Ciencias Económicas (FCE), Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Beca del Ministerio Federal de Educación e Investigación de la República Federal de Alemania, estancia doctoral en la Universidad Libre de Berlín (2010-2011). Visiting Research Fellow en el Watson Institute for International Studies, Brown University, 2012. Becario postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) de Argentina. Sede de trabajo: CIECS. Universidad Nacional Córdoba.